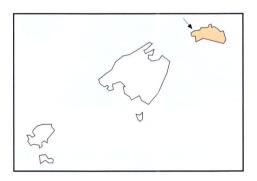
Lagartija de Marruecos

Lacerta perspicillata

Duméril y Bibron, 1839

l Cat. Sargantana mora



Descripción del adulto

Lagartija esbelta y de tamaño medio, con 40 a 60 mm de longitud cabeza-cuerpo. El tronco y, sobre todo, la cabeza están claramente aplanados. Patas relativamente largas. Las escamas centrales del párpado inferior son transparentes, de modo que es posible ver el ojo incluso cuando los párpados permanecen cerrados. Escamas dorsales muy pequeñas y numerosas: generalmente se contabilizan entre 37 y 50 en una línea transversal en el centro del cuerpo. Escamas ventrales ordenadas en 10-12 filas longitudinales.

En las poblaciones menorquinas, el dorso presenta un diseño reticulado de manchas negras y blancuzcas más o menos redondeadas sobre un fondo grisáceo, pardo o verdoso oscuro. Zona ventral blanca, gris clara o con tonalidades ligeramente verdosas o azuladas.

Dimorfismo sexual

No se ha descrito dimorfismo sexual ni en la coloración ni en el diseño pero, aparentemente, la cabeza es más ancha y robusta en los machos que en las hembras.

Descripción del juvenil

Similares en diseño y coloración a los adultos, pero con la cola de tonos azulados, bien contrastada respecto a la coloración dorsal.

Distribución

Es un endemismo norteafricano que ocupa desde el nordeste de Marruecos hasta la zona de Orán, en Argelia. Ha sido introducida en época histórica en la isla de Menorca, donde habita tanto en el oeste, al sur de Ciutadella, como en el norte (zona de Cavallería) y el este (alrededores del puerto de Maó).

Variaciones geográficas

Tradicionalmente, se han reconocido tres subespecies de lagartija de Marruecos para las poblaciones norteafricanas de esta especie, mientras que las lagartijas presentes en Menorca han sido asignadas a la subespecie nominal. No obstante, ni las subespecies magrebíes ni la población menorquina han sido aún estudiadas en profundidad, de modo que la cuestión permanece abierta a futuras investigaciones.

Especies similares

Se separa del resto de lacértidos ibero-baleares por la presencia de la ventana transparente en los párpados y la posesión de diez filas longitudinales de escamas ventrales, mientras que en el resto de lagartijas del género Podarcis, de tamaño corporal similar, siempre existe un número menor de filas de escamas. En el campo, es fácilmente distinguible de la lagartija italiana, también presente en Menorca, por el característico diseño reticulado negruzco y blanco, muy diferente al diseño verde con manchas irregulares negras propio de la lagartija italiana. Su tamaño corporal también es menor, y está más aplastada dorsoventralmente.



Lagartija de Marruecos, macho (Menorca).

Hábitat

En Menorca se trata de una lagartija claramente rupícola que ocupa preferentemente los muros de «piedra seca» o *tanques* que cubren de modo característico buena parte de la superficie insular. También ha sido observada en áreas de matorral disperso con abundancia de refugios rocosos. No parece penetrar en las zonas arbustivas más densas ni en los bosques.

Biología

En Menorca no parece permanecer activa durante todo el año, si bien la longitud del

Hembra grávida de lagartija de Marruecos (Menorca).

período de reposo depende de la dureza del invierno.

En Marruecos, el período de celo se verifica durante la primavera, y se conocen varias puestas anuales en junio que constan de uno a cuatro huevos. En Menorca, hemos observado hembras grávidas durante el mes de julio; cada una portaba de uno a tres huevos oviductales alargados, de 12-17 mm de longitud por 6,5-8 de anchura.

En el norte de África es una especie insectívora, aunque en ocasiones puede consumir frutos carnosos. Se desconoce su dieta en Menorca.

> No se han señalado depredadores en Menorca, pero es probable que, como le ocurre a la lagartija italiana, sea capturada por gatos asilvestrados, cernícalos, otras pequeñas aves de presa, culebras de cogulla y de escalera, y erizos.

Estado de sus poblaciones

Globalmente se considera una especie no amenazada. Sin embargo, se desconoce el estado actual de las poblaciones menorquinas; éstas se asientan en buena medida sobre zonas sometidas a una fuerte presión turística, lo que podría afectar a la lagartija de Marruecos, con características antropófilas relativamente acusadas.

Referencias

Alcover y Mayol (1981), Barbadillo (1987), Bons (1968), Esteban *et al.* (1994), Mateo (1997b, 1997c), Mateo y Cano (1991), Mayol (1985), Pérez-Mellado (1998g), Richter (1986).

